

Estudios Sociales
Vol. XXVIII, Número 102
Octubre - Diciembre 1995

LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN LAS LUCHAS POPULARES URBANAS¹

Sonia Vásquez*

En un primer momento el objetivo de este estudio fue conocer sobre los llamados nuevos sujetos sociales, nuevas formas de luchas y su significado en la construcción de un movimiento social.

En un segundo momento interesó más el sujeto social mujer y su rol de liderazgo en su participación en las luchas populares urbanas. Más específicamente se trataba de conocer si la participación de las mujeres en las luchas y en las organizaciones comunitarias, ha provocado cambios en los roles familiares y social-comunitarios y, además, conocer si su participación en las luchas ha legitimado un liderazgo territorial-comunitario.

Se pretende entender los aportes de la mujer al proceso de construcción de "identidades populares" desde su cotidianidad: familia, organizaciones comunitarias y barrio. Comprender un liderazgo atravesado por los cambios que el impacto y los efectos de las políticas de ajustes estructurales ha provocado y por los compo-

* Encargada de CID (Cooperación Internacional para el Desarrollo) en República Dominicana. Licenciada en Trabajo Social, Maestría en Educación Superior.

1. Este trabajo es parte de un estudio realizado junto a Giselda Blanco como requisito de tesis para la Maestría en Educación Superior Mención Ciencias Sociales en la UASD.

nentes culturales responsables de las desigualdades prácticas y visiones del mundo diferenciadas entre hombres y mujeres.

Precisiones metodológicas

El estudio fue de carácter exploratorio en base a un estudio de caso. La unidad de análisis la constituyeron las mujeres líderes de los barrios de Pekín y Cristo Rey en Santiago, que habían participado en alguna de las luchas durante el período 1982-1989.

El estudio contó con dos momentos:

1) Un rastreo de las luchas en Santiago, identificando los lugares (municipios y barrios) en donde las acciones de luchas tendían a repetirse. Pekín y Cristo Rey fueron los barrios que más alta frecuencia y mayores acciones de luchas concentraron para el período 1982-1989.

2) Debido a que no había estudios previos sobre el liderazgo de las mujeres en las luchas, se construyó un listado de las mujeres de Pekín y Cristo Rey que habían jugado un rol de liderazgo en las luchas. De un total de 95 mujeres se seleccionaron 50 para ser entrevistadas.

Las técnicas de recolección de datos fueron: la recopilación documental, análisis de contenido y entrevistas semi-estructuradas. La guía de entrevista estaba compuesta por cuatro apartados: I. Datos generales II. Rol de las mujeres en la reproducción social III. Formas de participación IV. Rol de las mujeres en las relaciones productivas

Más allá de lo privado

El modelo económico orientado hacia la exportación implementado en la República Dominicana desde la década de los ochenta y cuya doctrina básica es el neoliberalismo, ha traído como consecuencia el incremento de la pobreza. De ahí que las masas marginadas, entre las que se destaca la mujer, se sientan cada vez más excluidas de un Estado que parece incapaz de cumplir con la

LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN LAS LUCHAS POPULARES URBANAS

satisfacción de los derechos básicos de los distintos sectores de la población.

Con la implementación de los programas de ajustes estructurales impuestos por el FMI en 1982 y luego de una serie de acontecimientos respuestas-reacciones de los sectores populares a los efectos de estas políticas, Santiago fue convirtiéndose en un escenario importante de lucha de estos sectores .

A partir de la década de los 80s, en el país se comenzó a hablar sobre la irrupción de nuevos sujetos sociales particularmente de las mujeres. Esta irrupción ha estado marcada por cambios en la estructura social que definen otros escenarios, con nuevos actores, nuevas formas de luchas, nuevas reivindicaciones y nuevas formas de participación política.

Las mujeres excluidas o invisibilizadas aparecen con cierto protagonismo en este nuevo escenario. Abril 84 evidenció la presencia de sujetos sociales como las mujeres, hasta el momento ignoradas o reducidas a una participación pasiva permeada por su "natural" quehacer en el mundo de lo privado.

Esta mujer marginada pobre, impactada por los efectos de la crisis económica, política y socio-cultural, parece desafiar en cada una de las acciones de protesta, la dicotomía entre lo público y lo privado como principio de organización social predominante. Ellas parecen "apostar" al estrecho contacto con la vecindad y a un dominio de la cotidianidad.

La inserción de las mujeres ha permitido cierta recomposición de los debates, de los sujetos y también de los espacios. Esta nueva forma de inserción, intenta romper con los límites socialmente construidos, donde lo privado actúa como sinónimo de la esfera doméstica y lo público como espacio masculino. "lo privado y lo público constituyen una variante estructural que articula las sociedades jerarquizando los espacios: el espacio que se adjudica al hombre y el espacio que se adjudica a la mujer"²

2. Celia Amorós. *Participación, Cultura Política y Estado*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1990. (p:13)

La mujer ha venido participando políticamente³ y las luchas registradas en el período 1982-89, empujadas por la profundización del deterioro de la calidad de la vida, le sirven de "caldo de cultivo" para ellas mostrarse, no sólo como mujeres participantes, sino también, como sujetos ejerciendo un liderazgo que cuestiona la manera tradicional de hacer política a través de los partidos políticos.

Mujer y sujeto popular

La condición de opresión de las mujeres no es natural. Esta ha sido construida sobre la base de la diferencia sexual-biológica entre hombres y mujeres. Los orígenes de la subordinación de las mujeres se enmarcan en una construcción social/cultural como constante ideológica en las distintas sociedades y no como una condición natural derivada de las diferencias biológicas entre los dos sexos.

A partir de esta diferencia se le ha asignado a las mujeres un rol reproductivo que funciona como una responsabilidad "inherente" al hecho de ser mujer. "Una vez establecida la connotación este sexo femenino y género femenino, al que se atribuye características específicas, ésta "significación imaginaria" produce efectos concretos en las diversas prácticas sociales".⁴

El reduccionismo con que se maneja la participación política de las mujeres y del ejercicio de su liderazgo, hoy día generan preguntas y desafíos.

Las mujeres desde sus espacios cotidianos están ejerciendo no sólo los roles tradicionales sino también formas distintas de hacer política. Desde lo cotidiano, se desarrollan prácticas sociales que cuestionan las relaciones de poder entre el Estado y las/os ciudadanas/os, entre los partidos políticos y los/as ciudadanas/os,

3. Las mujeres han formado parte de instancias organizativas comunitarias y partidarias cuyos fines son el poder económico, político, social y cultural para grupos amplios de la población.

4. Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. *Hegemonía y Estrategia Socialista*. Edit. Siglo XXI México, 1987. (p:137)

LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN LAS LUCHAS POPULARES URBANAS

entre los hombres y las mujeres ... se trata (desde lo cotidiano) de resignificar los modos dicotómicos de concebir el mundo.

Una dimensión a considerar al analizar la participación de las mujeres en las luchas, es su carácter clasista. El estudio aborda a mujeres de barrios marginados pobres en donde se expresa cotidianamente la explotación que resulta de una distribución desigual de los recursos materiales y de una exclusión y marginación política. En ese sentido, sobresale el impacto de la crisis y sus efectos -contradictorios- en las mujeres de los barrios marginados, traducidos en la ausencia de políticas sociales, de desempleo, bajos ingresos, y de una creciente inserción laboral sesgada por diferencias sexuales que marcan también el salario .

En el análisis se toma en cuenta a las mujeres pobres como sujetos sociales heterogéneos,⁵ más que como clases ya plenamente constituidas con unas características y comportamientos previamente establecidos.

Este planteamiento permite apreciar los procesos históricos de formación de las clases, de su historia política, el desarrollo de sus luchas, de sus organizaciones y de su conciencia. Así importa mucho las manifestaciones y expresiones políticas de las mujeres oprimidas, importa así la esfera de lo cotidiano y de lo cultural (pluralidad de identidades) sin estar subordinada a la predominancia de lo económico que acontece y es "valuado" en el mundo de lo público.

Esto posibilitaría el considerar un liderazgo que se construye bajo otros elementos paradigmáticos aportados por los movimientos sociales, apelando a la diversidad de sujetos y posiciones, a la irrupción de lo privado y vida cotidiana como político y no sólo lo público, y a la expansión y multiformidad del poder.

5. El hecho de ser mujer o de ser mujer pobre, no necesariamente sirve de eje articulador para enfrentar nuestra subordinación. La noción de sujetos sociales nos ayuda a entender esa diversidad de intereses ya que nos refiere a sectores sociales que van construyendo su identidad en una dinámica de participación política y social.

Esta visión del poder⁶ nos permite revalorizar espacios de participación (local/comunitario) y potenciar la esfera de lo privado como espacio político y no solo de "asuntos de la mujer", también revalorizar la capacidad contestataria y de cambio de las mujeres marginadas desde esos micro-espacios. Esta visión permite ver las relaciones de poder desde abajo y no centradas en ciertas clases sociales, además nos permite ampliar los espacios de participación política, yendo más allá del marco institucional de hacer política.

Esto permite un mayor entendimiento de los sectores marginados particularmente de las mujeres las cuales se reconocen cada vez menos en el Estado.⁷ Un Estado que se mueve en contradicciones, con una redefinición en las estructuras de producción y de inserción en el mercado mundial pero sin embargo, con unas prácticas políticas caracterizadas por la centralización, el clientelismo y el personalismo.

El Estado presenta dificultad en su capacidad para articular los diversos y a menudo conflictivos intereses de la sociedad dominicana. Un Estado centralizado con serias limitaciones para dar paso a procesos de reforma social cuyas intenciones sean las de ampliar la participación democrática de los nuevos sujetos sociales.

Por otro lado, cómo veremos en los resultados del estudio, encontramos unos sujetos sociales que se mueven en una pluralidad de identidades, en el individualismo, en el rechazo a formas militantes de pertenencia orgánica, en la búsqueda de una participación que incorpore lo privado y subjetivo, lo cotidiano.

-
6. Esta nueva lectura del poder descansa principalmente en los estudios de Michel Foucault en *Microfísica del Poder* y en la primera parte de *Historia de la Sexualidad*.
 7. Distintos sectores de la sociedad civil y política dominicana, han estado planteando la necesidad de reformas profundas en el Estado de modo que éste sea expresión de los ciudadanos y ciudadanas. Ver documentos del Centro Universitario de Estudios Políticos y Sociales -CUEPS- de la PUCMM, donde se recogen propuestas de grupos civiles incluyendo sectores populares.

Perfil de las líderes barriales de Pekín-Cristo Rey/Santiago

El estudio ha retratado una mujer líder adulta-madura y con compañero estable; cuyo nivel educativo es de primaria y está enmarcada dentro de familias nucleares o extendidas, compuestas por más de seis personas, donde al menos tres ingresan dinero al hogar. Mujer que trabaja fuera de la casa o recibe ingresos en la misma casa, sin que ello le haya restado a sus papeles reproductivos de madre, esposa y trabajadora del hogar que alcanza casi la doble jornada laboral.

Estas mujeres tienen al menos 16 años residiendo en el barrio. Participaron en las luchas populares del período 1982-1989 por que se sentían parte de ese barrio. Lucharon por la satisfacción de necesidades básicas como: agua, escuela, trazado de calles, energía eléctrica, como las reivindicaciones más importantes. Al hacerlo actuaron, no sólo en la ejecución, sino también a nivel de las deliberaciones y toma de decisiones, tanto al planear acciones pacíficas, como al enfrentar las autoridades demandadas con acciones de lucha violenta.

Estas mujeres revelaron una militancia político partidaria baja y un alto rechazo a los partidos políticos. Hoy, en contraste con el período 1982-89, tienen una reducida participación grupal. Esta participación grupal se ha desplazado de grupos populares hacia grupos religiosos. Expresan que se sienten apreciadas por sus compañeros, los hombres de la comunidad y el barrio en su conjunto, por su trabajo en las luchas. Plantearon sentirse satisfechas consigo mismas.

Síntesis de algunos resultados de la investigación

1. No parece haber relación directa entre la variable: una distribución más igualitaria en el desempeño de roles reproductivos por parte de la mujer, el trabajo fuera de la casa, el participar en actividades social-comunitarias o la participación en luchas populares.

El estudio sobre la división sexual del trabajo revela una alta concentración de responsabilidades familiares en las mujeres. Hay una escasa distribución de las tareas domésticas y de tareas más específicas que tienen que ver con el cuidado de los/as hijos/as, entre los roles femeninos y masculinos.

Este punto amerita de una mayor profundización ya que se evidenció, aunque no mayoritariamente, que hay familias donde los roles reproductivos han sido modificados, especialmente, con respecto a los hijos aunque no tanto con los maridos. Algunas de las entrevistadas jefas de hogar señalaron que no hay diferencia en la crianza entre niños y niñas con relación por ejemplo al trabajo doméstico.

II. En cuanto a la variable legitimación territorial del liderazgo de las mujeres, los datos revelaron la existencia de un liderazgo, que aunque atravesado por otros factores (político-partidario, religioso), su referente fundamental es lo territorial.

Ese reconocimiento costó a las mujeres participar en acciones de luchas que ameritaron poner a prueba la valentía y el riesgo, necesarios para ir más allá de lo que sería el comportamiento masculino esperado.

III. La jefatura de hogar de las mujeres líderes en las luchas, fue superior a los valores nacionales (29.5%), aceptando éstas su rol de jefatura, aún con la presencia del varón adulto en la unidad familiar, a diferencia del resultado de otros estudios similares.

A partir de la profundización de la crisis económica, el incremento de hogares con jefatura femenina se ha venido asociando a condiciones mayores de pobreza. El desempleo, pluriempleo y salarios bajos debido a la segregación sexual del trabajo que discrimina a la mujer, son de los indicadores que explican dicho empobrecimiento.

LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN LAS LUCHAS POPULARES URBANAS

IV. Existe un profundo sentimiento de pertenencia barrial o territorial,⁸ por parte de las mujeres líderes. El hecho de que el 84% tienen más de 16 años residiendo en el barrio podría explicar que un 51% de las mujeres que participaron en acciones de lucha lo hicieron principalmente como parte del barrio y no por ser militante de un partido o líderes de la iglesia. Las entrevistadas se sienten hacedoras del barrio.

V. Las mujeres líderes en las luchas son valoradas positivamente por sus compañeros y gente del barrio. Hay una aceptación de las mujeres que lograron representar los intereses y puntos de vistas de un segmento de los pobladores. Estas no sólo lograron articular a través de acciones y reivindicaciones sino que también jugaron un rol directivo.

VI. El cortoplacismo de la acciones de luchas y una noción diferente de planificación, podrían explicar cómo un 92% de las mujeres consideran que las luchas fueron planeadas y con cierto nivel de coordinación; lo que contradice la espontaneidad y coyunturalidad que se atribuye como característica de las acciones de los sectores populares urbanos.

VII. La participación de las mujeres a nivel de protestas abiertas, parece definir un perfil de "nuevos sujetos sociales", con nuevas formas de participación. El tipo de demandas que levantan no cuestionan directamente las relaciones capital-trabajo. Estas son más bien de tipo general/territorial, atravesando a más de un sector social. La lucha por el agua, arreglo de las calles, la escuela, son algunas de estas. Las protestas y demandas han estado dirigidas al Estado.

8. El espacio territorial-comunitario está definido por un conjunto de relaciones de interacción, pertenencia y reconocimiento entre pobladores de una zona que comparten un entorno cultural y geográfico. El espacio territorial-comunitario le permite a las personas reconocerse como parte del mismo. En este espacio se construyen modos de vida interceptados por relaciones económicas, de trabajo, formas culturales, etc.

Esta participación de las mujeres tiene significación no sólo por lo novedosa, sino también porque va constituyendo un tránsito del espacio privado del hogar a un espacio público que no es el Estado ni la esfera del trabajo. Son demandas más bien vinculadas a la reproducción desarrolladas en el ámbito de lo cotidiano donde resulta difícil establecer las fronteras entre qué es público y qué es privado.

VIII. Existe una reducción del 82% al 44% en la participación grupal de la mujer líder, si comparamos su participación actual, con el período 1982-1989. Este es un dato interesante. Las mujeres entrevistadas no muestran hoy mucho interés en participar en organizaciones barriales. Plantean que las reuniones tienden a ser lagas y aburridas. Una de ellas señaló que en las reuniones "los hombres discuten mucho una misma cosa".

Habría que estudiar mejor qué pasa en las organizaciones que son sólo de mujeres. Ver si se ha desarrollado una práctica diferente o si aún predomina un estilo de organización masculina que dificulta una mejor participación de las mujeres.

IX. La participación política en partidos políticos no sufrió reducción apreciable entre el período estudiado y el presente. Sin embargo el hecho de que el 72% de las mujeres líderes en las luchas expresaran un fuerte rechazo hacia los partidos muestra la poca credibilidad que estos concitan. Las mediaciones partidarias han demostrado serias limitaciones para funcionar en una relación más democrática con las organizaciones. Estas tienen dificultad para entender los nuevos significantes de la cotidianidad que la vida tiene para estos nuevos sujetos sociales.

Podría parecer una contradicción el que los datos revelen una membresía en los partidos que no ha variado mucho, en contraste con un alto rechazo a los mismos.

Una posible explicación es reconocer que hasta ahora son los partidos políticos la mediación más importante para acceder al poder.

LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN LAS LUCHAS POPULARES URBANAS

Otra posibilidad es el clientelismo político que permea la sociedad dominicana. Mantener una membresía abre puertas en caso de llegar el partido al poder.

X. El 74% de las mujeres líderes en luchas, se sienten satisfechas consigo mismas y el 82% considera que su participación en las luchas contribuyó a su crecimiento personal.

Es impresionante el nivel de autoestima que muestran las mujeres entrevistadas.

Frente a estos resultados creo que hay que estudiar más el significado de las luchas populares y organizaciones barriales en cuanto a la posibilidad de construcción de puentes y coordinación con otras organizaciones y en cuanto a ser parte de la construcción de un movimiento social;

- Trabajar más el ámbito subjetivo de las mujeres barriales, examinando su participación en las organizaciones populares, en los partidos políticos y en la familia.

- Profundizar en el estudio de las redes de apoyo en los barrios marginados, como estrategia de sobrevivencia frente a las precarias condiciones de reproducción material.

BIBLIOGRAFIA

- Báez, Clara. Mujeres: Fuerza Laboral y Sector Informal, Estudios Sociales, año XXV, No.88 Abril-Junio 1992.
- Cela, Jorge. Cultura y Elecciones, Estudios Sociales, año XIX, No.63 Enero-Marzo 1986.
- Cela, Jorge; Isis Duarte y Carmen Julia Gómez, Población, Crecimiento Urbano y Barrios Marginados en Santo Domingo, D.N., Foro Urbano No.4. Instituto de Estudios de población y Familia de PROFAMILIA. Octubre de 1987.
- Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales del Area de la Mujer. República Dominicana: Informe Nacional sobre la Mujer. Santo Domingo: 1994. 64p.

- Duarte, Isis, Clara Báez, Carmen Julia Gómez y Marina Ariza. **Población y Condición de la Mujer en la República Dominicana.** Instituto de Estudios de Población y Desarrollo/PROFAMILIA, estudio No. 6, Santo Domingo 1989.
- Espinal, Rosario. **Autoritarismo y Democracia en la Política Dominicana.** Ed. Argumentos, Santo Domingo 1994.
- Foucault, Michel. **Historia de la Sexualidad: La Voluntad de Saber.** Ed. Siglo XXI. XVI ed., México 1989.
- Foucault, Michel. **Microfísica del Poder.** Ediciones La Piqueta, Madrid, 1992.
- Guzmán, Virginia; Patricia Portocarrero y Virginia Vargas (compiladoras). **Una nueva Lectura: Género en el Desarrollo.** Santo Domingo: CIPAF, 1992, 432p.
- Ianni Vanna. **Entre la Pasión y el Proyecto: las fuerzas populares en la construcción de la democracia dominicana** [mim.]. Santo Domingo 1988.36p.
- Ianni, Vanna. **De la Democracia Dominicana: Despunte de un movimiento social** [mim.]. Trabajo presentado como parte del proyecto de investigación sobre organizaciones populares y democracia participativa en el marco del caribe, del Equipo de Investigación Social -EQUIS- del INTEC. Santo Domingo 1990.33p.
- Jelin, Elizabeth. **Ciudadanía e Identidad: Las mujeres en los movimientos sociales latino-americanos.** Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas. Francia 1987.
- Lamas, Marta. **Cuerpo: diferencia sexual y género.** Ensayo [mim.].43p.
- Lechner, Norberto. **Los Patios Interiores de la Democracia: Subjetividad y política.** Fondo de Cultura Económica, Chile 1987.
- Lovesio, Beatriz. **Las Trampas del Sexo.** Ensayo parte del libro "Mujeres y Trabajo en América Latina". Ed. IEPALA, Madrid 1993.
- Mouffe, Chantall. **Feminismo, Ciudadanía y Política Democrática Radical. Feminist Theorize the Political,** ed. Judith Butler and Joan W. Scott, Routledge, 1992.19p.

LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN LAS LUCHAS POPULARES URBANAS

Mouffe, Chantal y LACLAU, Ernesto. **Hegemonía y Estrategia Socialista**. México, Siglo XXI, 1987.

Salazar, Luis y otros/as. **La Herencia de Foucault: Pensar en la diferencia**. Universidad Nacional Autónoma de México. Ed. El Caballito. México, 1987.

Touraine, Alain. **Actores y Sistemas Políticos en América Latina**. Ed. Oficina Internacional del Trabajo -OIT-. Ginebra 1987.

Villamán, Marcos. **Organizaciones Populares y Construcción de la Democracia**. **Estudios Sociales**, año, No. 69 Julio-Septiembre 1987.

Villamán, Marcos. **Democracia Dominicana y Participación Popular: encuentros y desencuentros** [mim.]. Trabajo presentado en el Seminario "Democracia, Participación Social y Desarrollo" organizado por FLACSO/USIS, Santo Domingo 1991.26p.

